



R.A.C.
SANTIAGO

RODRIGO MARQUET, director de "De ángeles y alcohol"

"Chile es como un niño abusado"

Dice que no conoce el infierno y que firma con su vida lo creado y lo por crear. Siente que un director de teatro "es una maldita y santa porción de soledad, un degenerado consuetudinario, el obeso reincidente, un arrogante, un cobarde, un ángel, pero no un huchito". El mismo, dentro de este rol, se define como un "perdido" que pone en juego todo el arte del que es capaz para encontrarse, aunque sabe que no lo hará jamás.

En su trabajo no persigue fines decorativos. Lo marginal es una constante, pero no la pobreza, "porque no me compete, porque yo no soy pobre y me da horror". Lo que busca es gente que vive en los extremos, absolutamente decidida por una forma de vida, porque "la vida pasa por una opción independiente de los factores que la guían". En ellos busca nuestra identidad, verle la cara a un país "que se comporta ante su destino como un ebrio".

¿Un ebrio ocasional o un alcohólico?

Como gente que, no bebiendo, se comporta como muy "cura". Hay una especie de relación entre estos ebrios terminales reales, con estos seres sociales insertos en un sistema, que aparentemente funciona muy bien y están en la transición hacia un futuro esplendor.

¿Quiénes serían más auténticos?

«Todos son auténticos. No hago juicios de valor en términos de autenticidad, de mayor humanidad, de bien y de mal, sino que me hago preguntas en relación a lo que veo, nada más, poder encontrar el porqué un país funciona como funciona este con un nivel de odio hacia sí mismo increíble. Es como el niño abusado que termina pensando y

comportándose como si fuera él el que provocó el abuso y se siente culpable y, por ende, guarda mucho resentimiento y rabia.

¿Abusado?

Hay un abuso desde la conquista y con el fin de siglo se llega a niveles sicóticos de comportamiento en relación a otros países de Latinoamérica, tanto así que un dictador termina de senador y ahora va a terminar de héroe nacional. Hablo de la celebración del juego, de la relación de unos con otros, de identidad... Sentimos como una culpa de ser chilenos. Creo que hemos ido dejando abiertas demasiadas historias que debieron cerrarse a tiempo. Hemos dejado que la vida solucione las cosas, sin tomar partido. Es el caso de la dictadura, que podría haber seguido eternamente. De hecho, sigue bajo otro esquema.

¿Por qué se instalaría esa diferencia con respecto al resto de Latinoamérica?

No sé. Quizá tenga relación con el factor geográfico... Hay una suerte de sicosis en nuestro carácter. Somos como gente de clase media que no sabe cómo comportarse. Si será adecuado no será adecuado, si será bien visto o no será bien visto...

¿Hablas de prescindir de la palabra, que "por un momento acontesca"?

Creo que es la búsqueda de todo artista. Poder expresar acercándose a la sospecha que uno tiene de cómo realmente acontecen las cosas. No estoy por abolir la palabra, sino porque en el teatro se ocupe el lenguaje que al teatro le compete como puesta en escena, donde la palabra es



El reconocido director de "A.M." (Amplitud Modulada) vuelve trabajar sobre el tema de la marginalidad en "De ángeles y alcohol".

"Hago un trabajo de no tener esperanzas"

¿Qué esperas de la gente que viene a ver tus obras?

Complicado. Espero desde la teoría más hermosa, desde lo rico para lo ego y la variedad de sentir como alguien importante, entre cosas, por un segundo, en esta pequeña isla donde no dura nada, hasta... Es tan difícil esperar cosas de las personas, ¿no? Desde hace un tiempo hago un trabajo de no tener esperanzas. Así todo lo que acometo tiende a ser positivo, un regalo. El sentido de la experiencia me da el aliento de llegar a un trabajo. Lo importante es obtener

un resultado en relación a mis sueños y sueños que pudiéramos compartir con la compañía al abordar cierto tema. Si eso tiene, entre cosas, una buena acogida, de cualquier índole, con el público, me interesa, pero no es el objetivo final, porque no conozco al público, entonces no sé qué mierda quiere. He visto obras que son horribles y la gente se comporta como ante una obra horrible durante todo su transcurso y al final aplaude de pie. Entonces, ya la... mierda con eso! Lo que espero del público es que venga...

un factor más. Que no sea una lectura dramática, sino buscar el momento antes de la palabra, que llegue el instante en que sea necesaria la palabra, y sólo ahí ella acontezca.

¿Dices "no me sirvo del teatro para ser alguien"? ¿Para qué te sirves del teatro?

No me sirvo del teatro, creo que más bien el teatro se sirve de mí. Creo

que por lo menos el 80 por ciento de las personas que en este país están vinculadas al teatro, ya sea en diseño, música, dirección, actuación, vienen a solucionar problemas personales de índole psicológico, de personalidad, de poder y manipulan el teatro para eso. Se convierten en alguien a través del teatro. Yo soy alguien dentro del teatro, para mí es una necesidad,

como un vicio.

¿Una decisión inevitable?

Es inevitable que el corazón lata y que a uno le guste esa mujer y vaya hacia allá. El teatro es el lugar donde puedo trabajar un concepto de vida que se acerque a lo que creo pudiera ser justo, me refiero a todo el espectro de la palabra justo, justo en tiempo, en dignidad. Si eres el perdido

que no se encontrará jamás, ¿por qué seguir la búsqueda entonces?

Por eso mismo. Siento que el cruzarse una labor imposible y luchar por ella es la posibilidad de devolverse a uno mismo la dignidad como ser humano que siento está perdida. Es una labor individual que la debe hacer el fontanero, la periodista, la secretaria, el jugador...

¿Qué te liga a esta obra? Tengo entendido que hay algo de historia personal detrás.

Si, pero no es lo importante, porque si no habría montado "De ángeles y alcohol" antes que "A.M.". Es porque era el momento de hacerlo, nada más. No está tratando el montaje como una historia mía, por ende, a lo más, me sirvió para trabajar una temática que me completa y poder llegar a la síntesis y a la poesía, al no adornar y que el público vea un resultado eficaz, claro y no la sumatoria de informaciones que alguien adquirió. La mayoría los teatristas en Chile privilegian más el sentido de la oportunidad temática que el sentido de la necesidad de. Al ser tu necesidad se convierte inmediatamente en algo que te compete y por ello puedes manejarlo con veracidad y honestidad dentro de uno.

¿Por qué Teatro de la Loba?

La loba es el instinto de protección, el sentido de maternidad y de amor, pero a la vez exacerba lo que ocurre con una perra en celo. Si te vas a meter con ella, te puede morder fácilmente. Siempre he pensado que esta es una loba que está preñada y buscando urgentemente sustento...

Este jueves se estrena en la Estación Mapocho la obra "De ángeles y alcohol", de la compañía Teatro de la Loba bajo la dirección de Rodrigo Marquet. Aunque la acción gira en torno a un grupo de borrachos y hospederos de la plaza del Roto Chileno o Yungay que llevan a cuerdas delirios etílicos que alteran el tiempo y el espacio, no se trata, ni más ni menos, que de nosotros mismos, escuchados gestos delirando que somos jaguares. Como en la obra anterior de este director, la premiada "A.M."

(Amplitud Modulada), los personajes son un grupo de seres sumidos en la marginalidad, pero entendida ésta no como pobreza, "libre de estratos en pugna y folclorismos afectados", definida simplemente como una actitud frente a la vida, la decisión de quedarse fuera, seres que "prefieren el alcohol a las vidas que la vida les ofrece".

Es de esta forma en que se desenvuelven los acontecimientos,

como en un sueño. Todo se hilvana en el delirio visto como posible factor de identidad nacional, sin ánimo ni de crítica social, ni de denuncia, ni de reivindicación, tan sólo un espejo en que podemos vernos... sin voluntad trágica, al contrario, con el humor desbordado del absurdo, un poco negro tal vez, pero humor al fin. "Hay una suerte de fiesta, casi payyessca, dentro del montaje. Es cómico ver a un tipo dentro de un tacho delirando,

le cagas de la risa, salvo que seas el tipo", comenta al director.

Los actores, esos "viciosos de lo imposible" como los llama Marquet son Solange Medina, Paola González, Pablo Valledor, Álvaro González, José Luis Vivallo, Felipe Barraza y Lalo Prieto.

La cita es en el Teatro a Mil en la Estación Mapocho, a las 20:30 horas, desde el jueves 21 hasta el domingo 31 de enero.

Nuestra realidad en el espejo

"Chile es como un niño abusado" [entrevista] [artículo]: M. A. C.

AUTORÍA

Marquet, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Chile es como un niño abusado" [entrevista] [artículo] : M. A. C.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile